

**La responsabilidad de los padres de familia en la educación virtual,
desafíos y oportunidades**

**The responsibility of parents in virtual education, challenges and
opportunities**

Roger Ismael Salcedo Benites^{1*} <https://orcid.org/0000-0001-9845-5449>

María Magdalena Claudio Flores¹ <https://orcid.org/0000-0002-5966-7315>

Katy Carmen Mesías Crespín¹ <https://orcid.org/0000-0003-1256-6792>

¹Universidad Cesar Vallejo. Perú.

*Autor para la correspondencia: cajacho-28@hotmail.com

RESUMEN

Al declararse la COVID-19 como pandemia por parte de la Organización Mundial de la Salud, Perú, al igual que otros países, enfrenta esta realidad. El tránsito de una educación presencial a una educación virtual, responsabilizó a los padres que carecían de didácticas para enseñar. Es por ello que se proponen herramientas tecnológicas, que facilite la consolidación de una educación de calidad en sus hijos. La investigación es documental, mediante el método del análisis de contenido. Se concluyó que la preparación para los padres que no tienen habilidades pedagógicas es ideal a la hora de formar a sus hijos en casa.

Palabras clave: Educación virtual; Habilidades tecnológicas y didácticas; COVID-19.

ABSTRACT

It is a reality that once the World Health Organization declares COVID-19 as a pandemic, Peru does not escape this reality, education being one of the most affected, moving from a face-to-face education to a virtual education that became a responsibility of parents who were unaccustomed who lacked the technological and didactic skills to teach. The research is documentary, using the content analysis method. It was

concluded that preparation for parents who do not have pedagogical skills is ideal when training their children at home.

Keywords: Virtual education; Technological and didactic skills; COVID-19.

Recibido: 08/10/2020

Aceptado: 22/03/2021

Introducción

La situación de crisis que se vive actualmente producto de la pandemia mundial del COVID-19, la mayoría de los países han tenido que estructurar planes para atender los procesos de educación en todos los niveles. Cuando se habla de crisis, la más reciente es la pandemia mundial por el COVID-19, que desde el mes de enero del 2020 azota al planeta y específicamente en nuestra valoración, a América Latina (Tuesta, Salirrosas y Guerra, 2021).

Perú no escapa a esta realidad, como consecuencia directa de la cuarentena que impone el COVID-19, el Ministerio de Educación tomó la decisión de suspender las actividades educativas presenciales y simultáneamente planteo la propuesta Aprendo en Casa. A tenor de esta decisión, si oriento a las instituciones educativas asumir el uso de la tecnología educativa para crear ambientes de aprendizaje virtual, a partir de esta decisión las responsabilidad formativa de los estudiantes fue asumida por los padres de familia (Tuesta, Salirrosas y Guerra, 2021).

Este nuevo escenario de pandemia, ha impactado también en la forma en que los sistemas educativos brindan dicho servicio, obligándonos a repensar en nuevas formas de acercar la educación, haciendo uso de las **tecnologías de la información y la comunicación** (TICs) y pasándose de la tradicional educación presencial a la educación virtual como medio a través del cual se espera lograr en los estudiantes los aprendizajes esperados, aún en un contexto de tener en el país grandes problemas de conectividad en muchas de sus regiones y sumado a ello la deficiente preparación de los docentes peruanos con respecto a las diversas herramientas tecnológicas necesarias para la educación a distancia (Tuesta, Salirrosas y Guerra, 2021).

No obstante a ello, muchos países incluyendo el Perú, han establecido el régimen de educación a distancia o virtual. Ello ha incidido en el hecho de que los maestros hayan tenido que modificar la modalidad de la educación que imparten de la presencialidad a la virtualidad, a las clases desde el uso de sesiones sincrónicas en vivo y asincrónicas y entre los retos que la docencia hogareña origina, se encuentran los siguientes:

Mientras se está en la sesión de las clases los estudiantes pueden estar mirando el móvil, viendo la repetición del partido de su deporte favorito en televisión por cable; a la vez que desayuna. Es decir que al contextualizar la educación en el marco del hogar ello se presta a que tanto el docente como el estudiante esté expuesto a una serie de distracciones, por lo que es preciso disponer de herramientas y habilidades para contrarrestar esta situación en medio del ejercicio de la docencia desde el hogar (García, 2020).

La pandemia de COVID-19 implica múltiples cambios en los hogares; entre otros, el traslado forzado de las actividades escolares al seno de las dinámicas familiares. La situación está lejos de ser tersa y serena. Por el contrario, ha generado conflictos y avivado discusiones sobre la ineludible colaboración entre ambas instituciones sociales en la enseñanza, así como sobre el aporte de las escuelas al desarrollo y formación de las comunidades en su conjunto (Moreno y Molins, 2020).

Por lo antes planteado, cuando en medio de la crisis educativa provocada en el Perú por el COVID-19, es necesario preparar a los padres de familia en torno a las herramientas tecnológicas, que facilite la consolidación de una educación de calidad en sus hijos. Cueva, (2020) plantea que se demanda crear aportes para preparar la educación ante tanta incertidumbre sobre el futuro educativo que les espera a las nuevas generaciones, sobre todo en estos tiempos tan difíciles por el COVID-19.

Desarrollo

Una vez que la normativa Resolución Vi Ministerial No 160-2020 del Ministerio de Educación (R.V.M. N° 160-2020-Minedu), donde se establece que el año escolar 2020 se realizará como inicio a través de la plataforma educativa peruana aprendo en casa, que tuvo como fecha de inicio el 6 de abril de 2020. En lo práctico el nuevo modelo educativo implementado en aprendo en casa tiene como finalidad de garantizar el

servicio educativo a nivel nacional a partir del trabajo remoto en todas las instituciones educativas que corresponden al estado peruano, asegurando que se continúe con las actividades educativas de inter aprendizaje virtual de los educandos.

En la R.V.M. N° 088-2020-MINEDU, se especifica y dispone el trabajo pedagógico remoto de los docentes, con la finalidad de asegurar el normal desarrollo del servicio educativo no presencial, causado por el brote del COVID-19 (Tuesta, Salirrosas y Guerra, 2021).

En la distancia se ha hecho patente que el aprendizaje necesita tutorización, orientación, guía y vínculo y, en este sentido, el profesorado deviene un referente fundamental. El confinamiento del alumnado en sus casas precisa como nunca de la complicidad de las familias en el proceso de aprendizaje. Porque la experiencia de confinamiento tiene que ser una experiencia compartida. Pero sucede que, mientras la clase media está haciendo una especie de curso acelerado de homeschooling, otros grupos sociales o bien no están en casa porque están trabajando o no disponen de los medios, recursos o capacidades para convertirse en maestros de escuela en una semana (Tuesta, et al., 2021).

Por eso, la pandemia por Covid-19 probablemente afecta igual a todos y no conozca de clases ni nada, pero sus consecuencias son bien distintas en función de la posición de clase y de dónde se venga. No es lo mismo vivir en una casa, con buena conexión a Internet y una familia que resuelve dudas escolares, que vivir en una vivienda, sin conexión a Internet y una familia que no puede ayudar en las tareas escolares. En este contexto, todo lo ayude a quitar estrés a las familias durante el confinamiento, debe ser asumido con prioridad (Moreno y Molins, 2020).

En este contexto, las autoridades educativas del Perú, docentes, estudiantes y padres de familia, realizan enormes esfuerzos para responder a las exigencias y requerimientos que demanda la educación no presencial. Sin embargo, diferencias tales como, el nivel socioeconómico de las familias, las condiciones demográficas, los bajos niveles de cobertura y acceso a internet, la falta de recursos tecnológicos, el apoyo de los padres y madres en el proceso educativo, entre muchas otras; son objeto de múltiples debates ante la situación actual debido al cierre de las instituciones educativas. De hecho, la pandemia podría marcar una nueva desventaja para las estudiantes de los estratos bajos, medios bajos y medios, dadas sus limitaciones para la continuidad de su educación mediante la modalidad no presencial (Vivanco, 2020).

Según el Instituto Nacional de estadísticas e Informática (INEI 2021) mediante los datos de la encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los Hogares del Perú, 2020. Ponen en duda su universalización en el territorio nacional. En 2020, 44.3% de los hogares contaban con computadora, 56.4% tenían acceso a internet y 44.6% de los usuarios utilizaban la computadora como herramienta de apoyo escolar. Por su parte, la proporción de hogares con televisión fue de 92.5% por ciento y aquellos con acceso a televisión de paga representaba 45.9%.

El catálogo de actividades previstas por el programa “Aprendo en casa” deja de lado a 1 de cada 2 niños, niñas y adolescentes que no tienen acceso a internet en el hogar, restringiendo las actividades a las programadas por la televisión educativa (Tuesta, Salirrosas y Guerra, 2021).

La importancia del apego del estudiante a la familia en su desarrollo personal y académico originó y propició el desarrollo del acompañamiento de los procesos de aprendizaje en ambientes virtuales con sus hijos.

En la presente investigación se revela las percepciones de los padres de familia acerca de su función en el acompañamiento de los procesos de enseñanza-aprendizaje en ambientes virtuales con sus hijos, describir los procesos de mediación del aprendizaje más significativos realizados por los padres de familia en el acompañamiento de sus hijos en los entornos virtuales y se analiza, además, las implicaciones del acompañamiento de la familia en los procesos de aprendizaje de sus hijos.

En la misma se profundiza en las condiciones que coadyuvan a la mejora de las escuelas y al aprendizaje, se documenta la importancia del apoyo de los padres de familia. Al respecto, se ha demostrado los siguientes aspectos (Flores, 2020):

El impacto de las expectativas positivas hacia los hijos en el logro de su formación educativa.

- La impronta de los estilos de crianza en el aprendizaje.
- Las características de los entornos familiares que favorecen la autodirectividad, la autoeficacia y la autoestima de sus integrantes, es de suma importancia.
- La naturaleza de los valores que contribuyen a la formación de ciudadanos libres y con capacidad de decisión. En aquellos hogares signados por la violencia, las

estructuras familiares se vuelven inestables y poco propicias para favorecer el aprendizaje, sin importar que sea virtual

El traslado del proceso de enseñanza-aprendizaje de la escuela a la casa ha hecho que los procesos de formación requieren la preparación y profesionalización, reivindicado con ello la función docente. Los principales desafíos que han enfrentado los padres de familias para apoyar las actividades escolares de los hijos en estos tiempos de pandemia por COVID-19 han sido las siguientes:

- No contar con estrategias didácticas y pedagógicas para favorecer el aprendizaje de sus hijos.
- Dificultades para expresarse y comunicarse.
- Poca comprensión sobre los métodos que utilizan los profesores en clase.

Estas dificultades llegan a superarse si los padres cuentan con un nivel educativo superior o si existen condiciones en el hogar que favorezcan el diálogo con los menores y, en conjunto, resuelvan las dudas que surgen de las actividades, ya sea buscando información complementaria o planteando las preguntas a los docentes por los canales que tengan disponibles. (Flores, 2020).

Proveer los recursos tecnológicos necesarios, y suavizar el impacto de la transición a la modalidad virtual, no garantiza que todos los estudiantes aprendan en igualdad de condiciones. Existe una tercera brecha que ha sido determinante en estos momentos de educación en emergencia. La constituyen los padres y madres de familia, que se han visto obligados, como nunca antes, a guiar el proceso educativo de sus pupilos. En este escenario, se marcan las diferencias en términos de la capacidad y el tiempo de las familias para acompañar a los estudiantes (Vivanco, 2020).

Es importante tener presente, que estas herramientas tecnológicas favorecen la inclusión educativa de los educandos y propician el aprendizaje activo, reflexivo, autónomo, colaborativo y significativo. Además, existen algunas como las redes sociales que resulta muy beneficiosa su vinculación con la práctica académica porque fomentan la participación e interacción. Son muchos los recursos educativos que se pueden utilizar en los momentos actuales. Entre ellos se pueden mencionar a los objetos de aprendizaje, recursos audiovisuales como videos didácticos disponibles en YouTube o videos tutoriales, mapas conceptuales y presentaciones (Tuesta, Chávez y Pardo, 2021).

Estos recursos educativos cuando son diseñados de forma adecuada y gracias a las facilidades que brindan, pueden dinamizar el proceso formativo, mejorar el aprendizaje y la comprensión, elevar la motivación, estimular el interés e impulsar hacia la innovación educativa. No solo es necesario emplear recursos educativos que motiven y despierten el interés de los estudiantes, también es preciso que sean los adecuados para la materia que se imparte, de modo que contribuyan al logro del aprendizaje (Tuesta, Chávez y Pardo, 2021).

En primer lugar sin preparación alguna de los padres familia que han tenido que asumir la educación formal de sus hijos. En este contexto, las desigualdades en términos de capital económico y cultural se agravan. Porque si ya era difícil que padres y madres con bajos niveles de formación apoyaran a sus hijos en el proceso educativo, pedirles ahora a analfabetos digitales y funcionales que guíen a sus hijos en la teleeducación resulta claramente un absurdo (Vivanco, 2020).

Los padres de familia con altos niveles académicos y económicos pueden acompañar de mejor manera el proceso educativo de sus hijos, así como también, proveer recursos y mejor conexión a internet. Los estudiantes que cuentan con padres y madres con altos niveles de formación tienen garantizada la ayuda para realizar las actividades escolares. Existen contenidos y procedimientos de ciertas materias que por su complejidad requieren una explicación más detallada y profunda, en estos casos, los estudiantes cuyos padres de familia no cuentan con altos niveles de instrucción, están en total desventaja con respecto a aquellos estudiantes, cuyos padres de familia si pueden guiarles y ayudarles (Vivanco, 2020).

El tiempo es otra limitante para que las familias puedan acompañar realmente el aprendizaje de sus hijos. Por un lado, están los padres y madres que continúan laborando mediante teletrabajo desde sus hogares; esto, en cierta medida, les permite estar pendiente de sus hijos y de las actividades escolares. Por otro lado, están los padres y madres de familia, que pese a las restricciones de movilidad, tienen que salir de sus hogares para desempeñar sus actividades laborales y conseguir el sustento diario. En estos casos, los estudiantes quedan totalmente abandonados, sin ningún tipo de supervisión o acompañamiento en su proceso educativo (Vivanco-Saraguro, 2020).

La situación de excepcionalidad derivada de la crisis sanitaria del Covid-19 es una muestra más que evidente de ello, por lo que la colaboración de las familias con la

educación del alumnado se convierte en un mecanismo esencial para la práctica educativa desde el trabajo conjunto. De hecho, el entorno, el familiar incluido, influye muy significativamente en la formación de las personalidades, los valores, los comportamientos y las actitudes del alumnado (Moreno y Molins, 2020).

Corcino, Y. (2020) la colaboración, como valor coherente con el proceso educativo, se identifica como una estrategia para el desarrollo personal, colectivo e institucional. Los estudios de escuelas eficaces ya constataron en el pasado que la implicación de los padres de familias en la educación del alumnado condicionaba positivamente su rendimiento escolar. Por eso, es relevante la colaboración de estos como garantía del derecho a la educación en las circunstancias de confinamiento del alumnado en sus casas.

Además, las alternativas que tienen los padres de familias de colaborar con la educación son reales y pueden concretarse con la cobertura de espacios que respondan a las necesidades educativas y cuya satisfacción no esté quedando resuelta por ningún ente. Las alternativas debieran sostenerse sobre la base del apoyo, el soporte y la confianza (Moreno y Molins, 2020).

Los padres de familias, en esta crisis sanitaria, pasan a ser un agente educativo de primer orden y fuente de aprendizaje. Constituyen un nivel imprescindible de colaboración con la educación y la consecución de las metas educativas, pudiéndose alentar mediante la concreción de variados ámbitos de actuación (realización de tareas escolares y tareas domésticas, promoción de actividades extracurriculares, integración socioeducativa, etcétera.). Las familias tienen la posibilidad de contribuir favorablemente a la mejora educativa en el instante que refuerzan y prosiguen la labor que desempeña el centro escolar (Moreno y Molins, 2020).

El acompañamiento familiar genera un aporte indispensable para el proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual debe de ir de la mano con la tutorización de los docentes. Otro aspecto importante de los procesos de mediación de la familia en la construcción de aprendizajes significativos, es proporcionar diferentes espacios: entretenimientos lúdicos y didácticos, hay que encontrar espacios, momentos y maneras de estimular el mayor conocimiento de todas las familias que han de compartir el proceso educativo.

Es importante brindar espacios, en donde los niños se sientan en confianza y no solo centrar en contenidos sino en actividades que les ayuden a despejarse. Los padres de

familia mencionan que brinda estos ambientes, donde el estudiante puede divertirse y a la misma vez aprender (Moreno y Molins, 2020).

Los padres de familias, independientemente del grado que tengan, deben propiciar espacios de cooperación, socialización, búsqueda de respuestas y sentirse pertenecientes a un grupo. Los contextos socioculturales son diferentes para cada persona, por lo cual suena pertinente el apoyo mutuo y generoso de las familias en su acompañamiento como guías en los procesos de enseñanza-aprendizaje de sus niños y niñas especialmente en valores

Con respecto a la virtualidad, los padres de familia consideran que no todo ha sido adverso, debido a que les permitió mejorar en los objetivos del grado, puesto que disponen de más tiempo para practicar. Considerando el tiempo que proporcionó esta pandemia, creemos que ha servido para que los padres de familia, estén más centrados en el acompañamiento de sus hijos, aspecto que en muchos padres de familias se veía condicionado a causa de los trabajos o las actividades diarias que realizaban.

El acompañamiento de los padres de familia en los procesos de aprendizaje virtual de los hijos, se debe dar bajo un correcto acompañamiento a sus hijos. Ello contribuye a desarrollar un pensamiento autónomo y comprometido con la formación, propiciando espacios y momentos favorables para su proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo la responsabilidad e incidiendo en el proceso de socialización. Los niños y niñas llegan a aprender más aun estando en convivencia con sus representantes, ya que ellos se vuelven sus tutores presenciales y brindan apoyo con el fin de satisfacer las necesidades educativas, que se pueden presentar en este estado de virtualidad (Moreno y Molins, 2020).

Conclusiones

En el contexto del Perú, no ha sido fácil para los padres de familias, entendido como padre y madre, tener la responsabilidad de mantener la educación de sus hijos desde la casa, puesto que ser educador es una vocación y dar clases a niños, jóvenes y adolescente, se les dificulta, porque para ello se necesita didáctica y pedagogía.

La educación virtual también supone un relajamiento de la rigurosidad del estudio, el dejar de hacer las actividades para continuarlas otro día, dado que el Perú no tiene dentro de su sistema educativo herramientas operativas de aula virtual donde día a día se va subiendo la tarea del día.

La educación en la casa también supone la discriminación y acentuación de la brechas y desigualdades existentes, entre los que pueden tener acceso a la educación virtual por que poseen en sus hogares, acceso a internet, una computadora, teléfonos inteligentes, y los que no.

Referencias bibliográficas

- Corcino, Y. (2020). *La estrategia Aprendo en Casa y los aprendizajes de los estudiantes del nivel inicial de la I.E.I. N° 304 Huacaybamba - Huánuco – 2020.*
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/49509/Corcino_AY-D.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cueva, D. (2020). La tecnología educativa en tiempos de crisis. *Conrado*, 16(74), p.341-348.
- García, M. (2020). La docencia desde el hogar. Una alternativa necesaria en tiempos del Covid 19. *Polo del Conocimiento*, 5(4), p.304-324.
- Instituto Nacional de estadísticas e Informática (INEI). (2021). *Disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los Hogares del Perú.*
<https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/enpove-2018.pdf>
- Moreno, J. y Molins, L. (2020). Educación y Covid-19: Colaboración de las Familias y Tareas Escolares. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).
- Tuesta, J.; Criollo, V.; Calderón, A.; Ruiz, L. (2021). Rol del Perú frente a la educación virtual y nuevos desafíos por la pandemia Covid-19. *Maestro y Sociedad*. 18(3), p.1105-1119.
<https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5397>
- Tuesta, J. Chávez, R. y Pardo, C. (2021). Los servicios educativos en la Universidad de Huánuco. *EduSol* 21(75).
<https://edusol.cug.co.cu/index.php/EduSol/article/view/1350/3083>

Tuesta, J.; Salirrosas, L. y Guerra, J. (2021). La estrategia “Aprendo en casa” y los retos en la educación virtual peruana. *EduSol*. 21(76). ISSN: 1729-8091. <https://edusol.cug.co.cu/index.php/EduSol/article/view/1370>

Vivanco, A. (2020). Teleducación en tiempos de COVID-19: Brechas de desigualdad. *CienciAmérica*, 9(2), p.166-175.